

Estudio 49

Preparativos para la última cena

Unidad 6

Contexto: Mateo 26:1-30, 69-75

Texto básico: Mateo 26:1, 2, 6-13, 17-19, 26-30

Versículo clave: Mateo 26:29

Verdad central: La cena del Señor nos hace recordar el sacrificio de Jesucristo por los pecados del mundo y nos invita a participar de ella conscientes de nuestro propio perdón.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento del significado de la cena del Señor y su actitud de participar de ella una manera más significativa.

Estudio panorámico del contexto

1. Jesús prepara a sus discípulos, Mateo 26: 1, 2
2. Acuerdo para matar a Jesús, Mateo 26:3-5
3. Jesús es ungido en Betania, Mateo 26:6-13
4. Judas ofrece traicionar a Jesús, Mateo 26:14-16
5. Preparativos para la Pascua, Mateo 26: 17 -19
6. Jesús anuncia la traición de Judas, Mateo 26 :20-25
7. La cena del Señor, Mateo 26 :26-30

Jesús prepara a sus discípulos, Mateo 26:1, 2. "Aconteció que, cuando Jesús terminó", es una redacción de Mateo que indica el fin de una división y el principio de otra en su Evangelio (vea 7:28; 11:1; 13:53; 19:1). Con 26:1 se inicia la última división del Evangelio que presenta los últimos días del ministerio de Jesús. Por consecuencia, Jesús anunció por cuarta y última vez su muerte, como lo hizo antes en 16:21; 17:22, 23; y 20: 17-19.

Acuerdo para matar a Jesús, Mateo 26:3-5. Por primera vez los saduceos y los fariseos se pusieron de acuerdo en busca de una manera de deshacerse de Jesús. Ellos eran los principales sacerdotes y ancianos y el hecho de reunirse *en el palacio del sumo sacerdote,...* Caifás (v. 3) indicaba que fueron los saduceos quienes iniciaron esta alianza. Su temor nació tanto de la amenaza religiosa como política que representaba Jesús. Por causa de él los ritos del templo fueron interrumpidos, asimismo su promesa a los romanos de guardar la paz

estaba en duda, algo peligroso durante la pascua cuando el espíritu nacionalista estaba en su clímax.

Jesús es ungido en Betania, Mateo 26:6-11. Mateo menciona luego la unción de Jesús por *una mujer* para establecer un contraste entre la adoración de ella y la actitud rebelde de los líderes del Sanedrín y el motivo egoísta de Judas como se nota enseguida.

Judas ofrece traicionar a Jesús, Mateo 26:14-16. El motivo de Judas ha sido interpretado de diferentes maneras, por ejemplo, Mateo indica que Judas buscaba el dinero: *¿Qué me queréis dar? Ellos le asignaron treinta piezas de plata* (el precio de un esclavo, que simboliza que Judas fue esclavizado). También está implícita la posibilidad de que Judas pensara que Jesús iba a vencer a los romanos y establecer un reino mesiánico, si se precipitara un conflicto entre él y ellos. Aunque el motivo exacto no es claro, su traición es innegable (En el griego "traicionar" y "entregar" provienen de la misma palabra).

Preparativos para la Pascua, Mateo 26:17-19. Sin duda, Jesús y algunos de sus amigos hicieron de antemano los preparativos del local dentro de las murallas de Jerusalén para celebrar la Pascua. No obstante, la redacción de Mateo enfocó la autoridad de Jesús: *El Maestro dice: Mi tiempo está cerca* (v. 18). Jesús tenía bajo control los eventos durante la Pascua, no los sacerdotes ni Judas.

Jesús anuncia la traición de Judas, Mateo 26:20-25. En los preparativos y aun en la celebración de la pascua se nota el motivo redentor de Jesús. Él sabía que Judas le iba a entregar, pero le dio tres oportunidades de arrepentirse. En primer lugar, dijo: *uno de vosotros me va a entregar* (v. 20) sin nombrar a Judas; después, dijo: *el que mete la mano conmigo en el plato* (v. 23) quien se considera como un amigo; y por último, le dijo a Judas en secreto: *Tú lo has dicho* (v. 25).

La cena del Señor, Mateo 26:26-30. ¡Otro preparativo! Jesús reinterpretó el significado del pan y la copa de la Pascua para preparar a los discípulos para su muerte. Su sacrificio lograría *el perdón de pecados* (v. 28) y sería realizado muy pronto: *no beberé más de este fruto de la vid* (v. 29).

Estudio del texto básico

1 Jesús prepara a sus discípulos, Mateo 26:1, 2.

V. I. La frase: *Aconteció que, cuando Jesús terminó,* se refiere a todas

estas palabras de su largo discurso (24: 1 a 25 :46), pero también a su ministerio anterior a su próximo enjuiciamiento, muerte y resurrección. En el Evangelio de Mateo, así como en los demás Evangelios, la última semana es la época más importante de la vida de Jesucristo.

V. 2. *Después de dos días se celebra la Pascua*, la fiesta anual para conmemorar la liberación de Egipto. La palabra *Pascua* (hebreo "Pesach") significa "pasando por alto". En su significado histórico recuerda que el ángel del Señor pasaba de largo en la puertas que tenían la señal de sangre para no herir a los primogénitos de los israelitas: "Yo veré la sangre y en cuanto a vosotros pasaré de largo" (Exo. 12:13; vea 12:1-28). Así como la sangre del cordero de la Pascua les había protegido, de ahora en adelante la sangre de Jesús (su vida sacrificada en obediencia) iba a resultar en "pasar por alto" el castigo divino que merecen todos los desobedientes. *El Hijo del Hombre va a ser entregado para ser crucificado*, es decir, Jesús comparó el cordero pascual con su propia muerte como un preparativo para los doce, aunque ellos todavía no captaban su significado.

2 Jesús es ungido en Betania, Mateo 26:6-13.

Vv. 6, 7. Mateo no explica si *Simón el leproso* había sanado, así Jesús no violaría las leyes de pureza; tampoco indica el nombre de la mujer ("María" en Juan 12:3). En realidad, su propósito era subrayar el amor de aquella *mujer*. En señal de adoración, ella *derramó perfume de gran precio sobre la cabeza de Jesús*. Comprendía el valor del perdón y quería demostrar su gratitud al Señor. Mateo enfocó el hecho de que esta mujer anónima era la única persona que simpatizaba con Jesús cuando su "tiempo estaba cerca" (v. 18).

Vv. 8, 9. U na actitud opuesta privaba entre los discípulos quienes preguntaron: *¿Para qué este desperdicio?* Puesto que el perfume valía más que el sueldo anual de un obrero, ellos sugirieron: *esto podría haberse vendido y haberse dado a los pobres*. ¿No había enseñado ya Jesús la exigencia de servir (25:31-46)? No obstante, Mateo hace notar la diferencia entre la actitud de la mujer y la de los doce hacia Jesús.

V. 10. Los discípulos tenían razón en cuanto a los pobres, sin embargo, Jesús les enseñó otra verdad importante: la mujer *ha hecho una buena obra conmigo*. Su acto exorbitante fue aceptado por Jesús porque nació de un amor ilimitado. A veces, para mostrar la gratitud al Señor se deben sobrepasar los límites de lo práctico y lógico.

V. 11. Jesús les llamó la atención al hecho de que los pobres siempre estarían entre ellos, desgraciadamente sus necesidades eran permanentes, pero *a mí*, dijo, *no siempre me tendréis*. ¡Otro preparativo para la cruz inminente!

V. 12. Aunque excesivo, Jesús afirmó el motivo de la mujer al *derramar este perfume sobre* su cuerpo. Asimismo, lo interpretó como otro preparativo *para la sepultura*. Para él, esta muestra de cariño y cuidado fueron muy valiosos, mayormente cuando sería traicionado por uno de sus discípulos, otro le negaría y todos huirían.

V. 13. Como dijo Pablo: "el amor... no es indecoroso, ni busca lo suyo propio... nunca deja de ser" (1 Cor. 13:5, 8). Por eso, Jesús declaró: *dondequiera que este evangelio sea predicado, será contado lo que esta mujer ha hecho*. Esta expresión de amor por la mujer venció "el mal con el bien" (Rom. 12:21). También, Mateo cumplió la profecía de Jesús al incluir en su evangelio esta *memoria de ella*. ¡A través de la historia cristiana esta "mujer anónima" ha sido conmemorada!

3 Preparativos para la Pascua, Mateo 26:17-19.

V. 17. *La fiesta de los panes sin levadura* y la conmemoración de *la Pascua* eran dos celebraciones distintas (Exo. 12:1-8, 18- 20), pero llegaron a celebrarse en una misma semana (14 a 21 de Nisán, el primer mes judío). Respectivamente, significaban el recuerdo de la vida amarga de sus antepasados en Egipto y b liberación de la cautividad. En el día de Jesús esta fiesta anual tenía en sí misma mucha esperanza mesiánica y política (vv. 3-5). Los doce tenían estas expectativas (20:20-28), por eso Jesús continuaba sus preparativos para cambiar su concepto de esas fiestas.

V. 18. A la luz del nacionalismo mesiánico de las multitudes y las órdenes de los principales sacerdotes para que le tomaran preso (Juan 11:57), Jesús había preparado un lugar *para comer la Pascua* por medio de *cierto hombre* y mantenía su plan en secreto por medio una contraseña: *El Maestro dice: Mi tiempo está cerca*. Además, Mateo cita que la casa pertenecía a este hombre anónimo: *en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos*.

V. 19. Aun en su obediencia, haciendo *como Jesús les mandó*, los discípulos anhelaban ver un reino político en Jerusalén con Jesús entronado como el mesías prometido.

4 La Cena del Señor, Mateo 26:26-30.

Vv. 26, 21. Durante la observancia prolongada de la Pascua tomaron cuatro copas ceremoniales. Después de una y antes de otra (Luc. 22:17-20), Jesús reinterpreto el significado del pan y de la copa. El pan que antes simbolizaba la vida "sin levadura" en Egipto, aquí *lo partió y lo dio a sus discípulos* como símbolo de su *cuerpo* crucificado. Ellos debían aceptar su sacrificio e imitarlo: *Tomad, comed*. Además, como la copa representaba la sangre por la cual Moisés había confirmado el antiguo pacto (Exo. 24:4-8), aquí Jesús cambió el significado para simbolizar el sello del nuevo pacto: *Bebed de ella todos*.

V. 28. A la luz de que Israel no cumplió el antiguo pacto, Jeremías proclamó la promesa de Jehovah de que se establecería otro, por eso dijo: "Un nuevo pacto... No como el pacto que hice con sus padres... Pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón... Porque yo perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado" (31:31-34). Aquí Jesús proclama el cumplimiento de esta promesa sellada por su *sangre derramada para el perdón del pecado*. Como se derramó la sangre (vida) del animal sacrificado, así Jesús dio su sangre porque la salvación viene por dar la vida no por quitarla.

Vv. 29, 30. Cuando *salieron al monte de los Olivos*, Jesús les avisó que él no iba a beber *más de este fruto de la vid*, porque el acto final para confirmar el nuevo pacto estaba por cumplirse en su muerte y resurrección. Después, en sus apariciones, él comió y bebió otra vez con ellos (vea Luc. 24:29, 41-43). Además, la victoria sobre la muerte les iba a confirmar la certeza de "la cena de las bodas del Cordero" (Apoc. 19:9).

Aplicaciones del estudio

1. ¿Participamos de la cena de Señor preparados? Esta pregunta en cuanto a la cena del Señor incluye otras. Primero, ¿participamos en una manera correcta? ¿participamos con un entendimiento adecuado? "Esto es mi cuerpo, esto es mi sangre del nuevo pacto" (vv. 27, 28), quiere decir que somos copartícipes con él en un acuerdo de reconocerle como Señor y de presentarnos como sus seguidores obedientes. Y tercero, ¿participamos todos sumisos?

2. ¿Participamos con dignidad? Muchos cristianos no reciben el pan ni la copa porque piensan que no son "dignos". Mal interpretan la palabra paulina "indignamente" (1 Cor. 11:27), donde él se refería a la manera, no a la condición espiritual del participante. Por supuesto, la cena del

Señor nos da la oportunidad de "examinarnos" (1 Cor. 11:28-32), confesar nuestros pecados y renovar nuestra promesa de ser fieles a su señorío.

3. ¿Con cuánta frecuencia debemos celebrar la cena del Señor? No hay una ley establecida en este particular, pero debiera ser con suficiente frecuencia para que no se deje en el olvido tan importante recordatorio. Al mismo tiempo, no debe convertirse en una rutina tan repetitiva que le reste profundidad de significado y la haga una práctica superficial.

4. ¿Cuáles son nuestras motivaciones en el servicio? Cuando Judas reclamó la actitud de la mujer que ungió los pies del Maestro realmente no estaba pensando en la necesidad de ayudar a los pobres. Lo que Judas quería era tener en sus manos el dinero producto de la venta de aquel perfume. Cuando nosotros hagamos una obra de misericordia debemos tener motivos correctos.

Ayuda homilética

¿Por qué participamos en la cena del Señor?

Mateo 26:26-30

Introducción: ¡Oh, no! ¡Están celebrando la cena del Señor esta mañana! ¿Cuántas veces hemos reaccionado así? ¡Hasta algunos se salen del templo para no celebrar este acto de adoración! Puede ser que no entienden el significado verdadero de la Cena:

I. La cena del Señor es para recordar el pasado.

1. Recordar la muerte injusta de Jesús: "Esto es mi cuerpo. Haced esto en memoria de mí" (Luc. 22:19).
2. Recordar la vida sacrificada de Jesús: "Haced esto todas las veces que la bebáis en memoria de mí" (1Cor. 11:24, 25).

II. La cena del Señor es para celebrar el presente.

1. Nuestra renovación del pacto con el Señor: el perdón de él y la entrega nuestra (Mateo 26:28).
2. Nuestro compañerismo con el Señor:
 - -como copartícipes con él (1 Cor. 1 O: 14-17).
 - -como copartícipes entre nosotros (Luc. 22:17).

III. La cena del Señor es para anticipar el futuro.

1. Jesús estaba gozoso en el servicio costoso, anticipando el futuro

(Luc. 22:15).

2. Nosotros gozamos en la obediencia cara, anunciando "la muerte del Señor hasta que él venga" (1 Cor. 11:26).

Conclusión: ¿Es posible que nuestro concepto limitado, pensando sólo en el pasado, haya causado nuestro desánimo para participar en la cena del Señor? Nuestra observancia debe ser una gozosa celebración presente y una futura esperanza vibrante. (Vea Apoc. 19:6-9).

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Mateo 26:31-35

Martes: Mateo 26:36-39

Miércoles: Mateo 26:40-46

Jueves: Mateo 26:47-56

Viernes: Mateo 26:57-68

Sábado: Mateo 26:69-75